

Los pacientes con esta enfermedad neurológica presentan altas concentraciones de quitinasa CH13L1 en el líquido cefalorraquídeo.

Los niveles de la proteína quitinasa CH13L1, presente en el líquido cefalorraquídeo que rodea el cerebro y la médula espinal, se ha demostrado como un fidedigno marcador bioquímico para el diagnóstico de la esclerosis múltiple en estadios iniciales, según una investigación realizada conjuntamente por los hospitales Ramón y Cajal de Madrid y Vall d'Hebron de Barcelona. El estudio demuestra que la concentración de esta proteína es significativamente superior en los pacientes que contraen esta enfermedad neurológica que en personas que han padecido un primer brote y que se conoce como Síndrome Clínica Aislada (SCA).

En la esclerosis múltiple -actualmente sin cura- el sistema inmunológico ataca la mielina, una sustancia que rodea y protege las neuronas, que conforme va desapareciendo provoca que los impulsos neuronales se transmitan mal. Este proceso ocasiona pérdida de movimiento, problemas cognitivos, inestabilidad al tacto o descontrol de los esfínteres, entre otros problemas.

Fuentes de Vall d'Hebron destacaron que gracias a este descubrimiento se podrá conocer la gravedad de las lesiones neuronales, realizar un mejor pronóstico de los pacientes con Síndrome Clínica Aislada y predecir la progresión de la enfermedad.

Para la realización del estudio, se tomaron muestras de líquido cefalorraquídeo de 60 pacientes con síntomas neurológicos asociados a esclerosis múltiple, de las que se analizó el contenido proteico con un espectómetro de masas. Después se eligieron estadísticamente tres proteínas, las más presentes en los pacientes, y se descubrió que la quitinasa CH13L1 fue la única con los niveles más altos y la "más diferentemente expresada" en los enfermos.

*Fuente: elpais.com*